

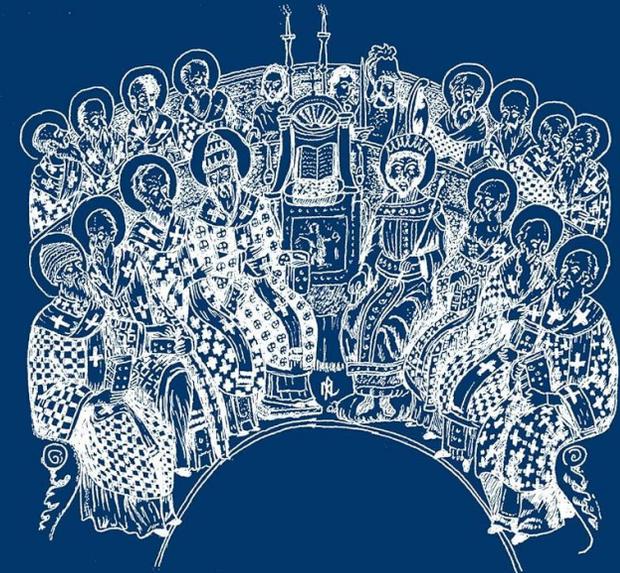
La afirmación iconoclasta de que la reverencia hacia las imágenes no se remontaba a la edad de oro de los padres, y menos aún a los apóstoles, sería juzgada hoy por historiadores imparciales como sencillamente correcta. La visión iconófila de la historia del pensamiento y la devoción cristianos era prácticamente una negación de la historia, en favor de un mito de una religión que había sido perfecta desde el principio y que no necesitaba añadir ni quitar nada.

—Richard Price (PhD, Oxford), *The Acts of the Second Council of Nicaea*, pág. 43

The Acts of the Second Council of Nicaea (787)

*Translated with notes and an introduction
by Richard Price*

TH



Antes del año 300, ninguna declaración literaria del periodo haría sospechar la existencia de imágenes cristianas distintas a los símbolos más lacónicos y jeroglíficos —Ernst Kitzinger (PhD, Munich), “*The Cult of Images in the Age before Iconoclasm*,” *Dumbarton Oaks Papers* 7 (1954), p. 86

THE CULT OF IMAGES
IN THE AGE BEFORE ICONOCLASM

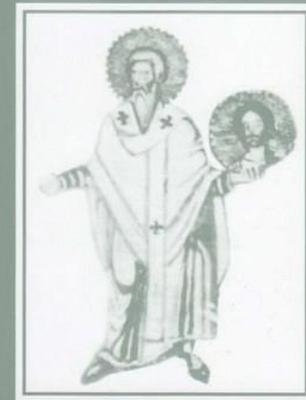
ERNST KITZINGER

Ningún Padre de la Iglesia antes del siglo IV aprobó el arte religioso cristiano.

—Paul J. Alexander (PhD, Harvard), *The Patriarch Nicephorus of Constantinople: Ecclesiastical Policy and Image Worship in the Byzantine Empire*, p. 215

THE PATRIARCH
NICEPHORUS OF
CONSTANTINOPLE

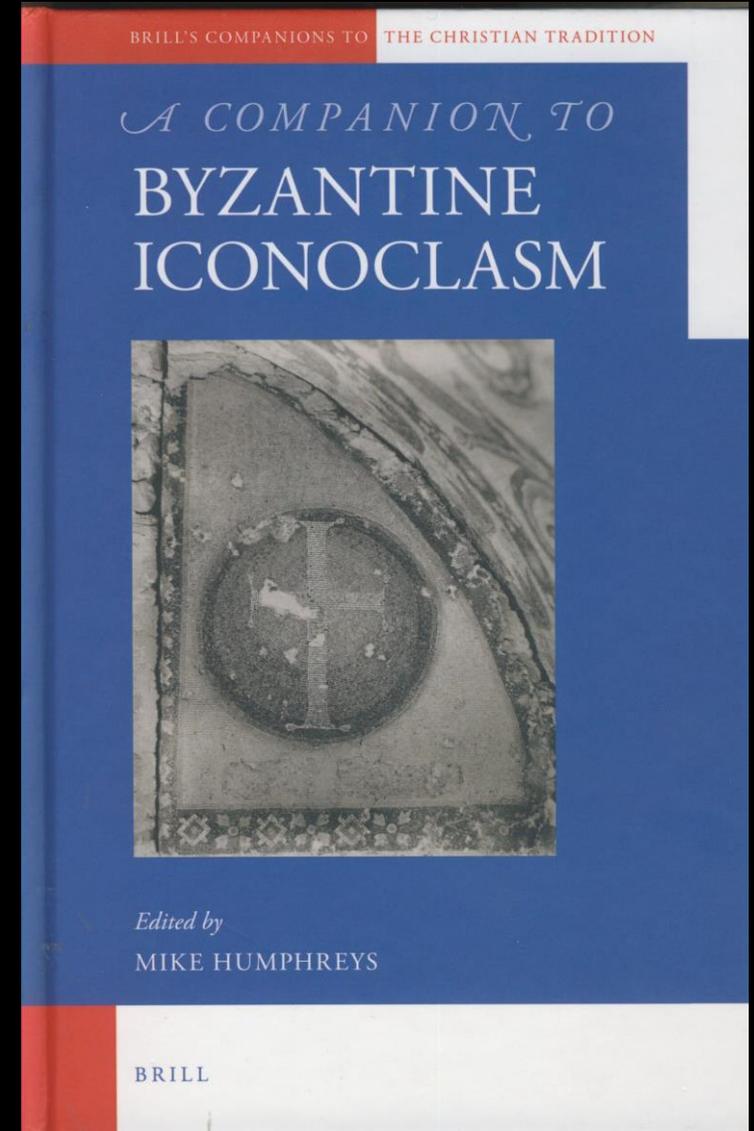
ECCLESIASTICAL POLICY AND
IMAGE WORSHIP IN THE
BYZANTINE EMPIRE



PAUL J. ALEXANDER

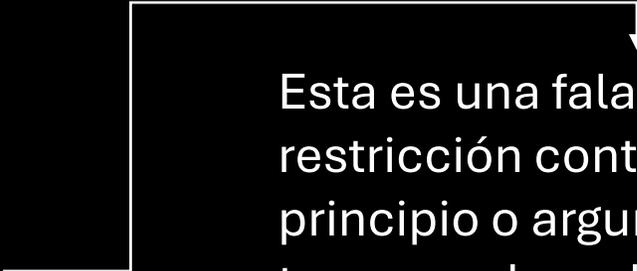
Ciertamente, las historias de monjes resistiendo en masa como los principales defensores de los iconos son **puros mitos**. En ningún momento los iconoclastas se opusieron a los monjes, a los santos o a las reliquias; **todo eso eran calumnias iconófilas** junto con la idea de que estaban influidos por judíos, musulmanes o herejes como los monofisitas. Más bien eran **cristianos ortodoxos de la corriente dominante**. Contra lo que reaccionaban era contra la reciente transformación de las imágenes de Cristo y los santos en iconos a través de los cuales se podía manifestar la persona santa representada, a partir del año 680 aproximadamente.

—Mike Humphreys (PhD, Cambridge), *A Companion to Byzantine Iconoclasm*, p. 14



Objeciones

Los Padres condenaban las imágenes en el contexto de la idolatría pagana, por tanto, la condenación solo aplica a la idolatría pagana.



Esta es una falacia de restricción contextual. El principio o argumento puede tener una base lógica que trascienda el contexto original

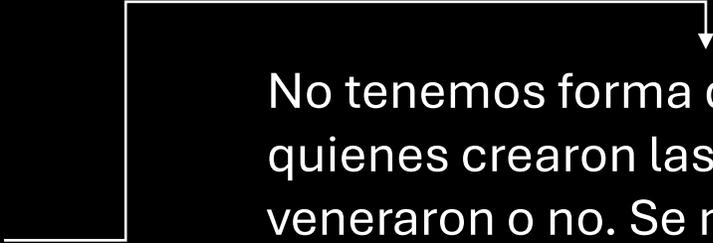
“Einstein desarrolló la teoría de la relatividad pensando en física, por lo tanto, no se puede aplicar a la astronomía”

“Sócrates dijo que la virtud es conocimiento cuando hablaba de ética, así que esto no aplica a la educación”

“Un profesor dice que los estudiantes deben usar casco en el parque cercano por seguridad, por tanto, los estudiantes *solo* deben usar casco en ese parque.”

Objeciones

Existe evidencia arqueológica que muestra que los cristianos primitivos veneraban imágenes.



No tenemos forma de saber si quienes crearon las obras de arte las veneraron o no. Se necesita más que obras de arte para mostrarnos lo que hicieron con su arte.

1. Las interpretaciones de los hallazgos arqueológicos deben ser consistentes con la literatura de la época en que fueron producidos.
2. Los artefactos arqueológicos de imágenes cristianas primitivas pueden ser interpretados como objetos de veneración o como herramientas pedagógicas.
3. La literatura patrística del periodo rechaza explícitamente la veneración de imágenes.
4. Por lo tanto, la única interpretación consistente con dicha literatura es que estos artefactos fueron utilizados con fines pedagógicos.